

ARTÍCULO ORIGINAL

Evaluación comparativa de los estilos de aprendizaje en estudiantes de pregrado de Patología, médicos residentes y profesionales de la carrera docente

José Napoli,¹ María Inés Formosa,² Laura Urssi³

¹ Socio de la AMA N° 14.044

² Auxiliar Docente de Patología Especial

³ Jefe de Trabajos Prácticos (Orientación Pedagogía)

^{1, 2, 3} Departamento de Patología de la Facultad de Medicina de la UBA.

Resumen

La tendencia actual desde la enseñanza es conocer las estructuras cognitivas de los estudiantes en el contexto del aula. Tomando esta concepción de base, nuestro objetivo ha sido identificar los estilos de aprendizaje que poseen estudiantes y profesionales de Ciencias de la Salud en la formación de grado y postgrado con la finalidad de orientar las estrategias de enseñanza en un aula heterogénea para un aprendizaje significativo. Se administró el formulario de Honey-Alonso a 151 estudiantes de Patología, 59 médicos residentes y 36 profesionales de la carrera docente. Entre los estudiantes hemos observado el predominio del estilo reflexivo. Por su parte, los médicos residentes han demostrado poseer una tendencia predominante sobre los estilos reflexivo, seguido por el teórico y pragmático. En tanto que en los profesionales de la carrera docente predominaron los estilos reflexivo y teórico. Esta evaluación observacional muestra que los estudiantes con una educación tradicional muestran un estilo reflexivo, mientras que los profesionales jóvenes amplían el espectro hacia los estilos teórico y pragmático, y los orientados a la educación presentan un predominio reflexivo y teórico. Esta observación no es actualmente concordante con la bibliografía general que otorga un predominio al estilo activo para las ciencias de la salud.

Palabras claves. Estilos de aprendizaje, CHAEA, estudiantes de medicina, médicos residentes, carrera docente.

Comparative assessment of learning styles in undergraduate pathology students, residents and professionals of the teaching career

Summary

The current teaching trend is that from learning you can know the cognitive structures of students within the classroom. Considering this basic conception, our goal has been to identify learning styles that medical students and professionals have in undergraduate and graduate education, in order to align teaching strategies in a heterogeneous classroom for to improve learning. The Honey-Alonso form was administered to 151 Pathology students, 59 residents and 36 professionals of the teaching career. Among students we have observed the predominance of the reflexive style. On the other hand, residents have shown to have a predominant tendency over the reflexive styles, followed by the theoretical and pragmatic styles. While for teaching career professionals, the reflexive and theoretical styles predominate. This observational assessment shows that students, with a traditional education have a reflexive style, whereas young professionals widen their spectrum towards the theoretical and pragmatic styles, and those in line with education show a reflexive and theoretical style. This observation does not currently coincide with the general bibliography, which gives predominance to active styles in health sciences.

Key words. Learning styles, CHAEA, medical students, residents, teaching career.

Correspondencia: José Napoli

Departamento de Patología. Facultad de Medicina. UBA. P. Uriburu N° 950 - 4° Piso. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: mupa@fmed.uba.ar

Introducción

Las propuestas conductistas basaban la enseñanza en el refuerzo de buenas conductas y castigaban el error. El centro del aprendizaje estaba puesto en la memoria y la repetición. Las teorías construc-

tivistas, en cambio, pusieron el acento en el proceso reflexivo y en el papel de la comprensión en el conocimiento.¹

Diferentes autores en sus planteamientos teóricos generales sostienen cada vez con mayor énfasis la postura según la cual el conocimiento en cualquier edad y en cualquier materia no es ni una copia de la realidad ni algo determinado por nuestros esquemas de conocimientos previos, sino una interacción entre ambas cosas.

La tendencia actual desde la enseñanza es conocer las estructuras cognitivas de los estudiantes en el contexto del aula; teniendo en cuenta que los docentes nos proponemos que los estudiantes aprendan tanto conocimientos disciplinares como "las habilidades cognitivas asociadas a ellos y que sean capaces de transferirlos a diferentes situaciones", como afirma Anijovich.²

A la hora de decidir qué estrategias de enseñanza vamos a seleccionar y combinar para promover el aprendizaje de los estudiantes, es necesario considerar, entre otros aspectos, los estilos de aprendizaje.³ Por otra parte, la teoría de las inteligencias múltiples ha puesto de manifiesto que las personas aprendemos de diversas formas. En este sentido, es importante reflexionar y analizar las variables que influyen en la capacidad de aprender.⁴

Kolb caracteriza a los estilos como "la tendencia a desarrollar o elegir ciertas estrategias de aprendizaje sobre otras y que dependen fundamentalmente de la manera de adquirir información y la forma de usarla". De esta manera define dos formas opuestas de adquirir información: la conceptualización abstracta y la experiencia concreta, y dos maneras de usarla: la observación reflexiva y la experimentación activa.⁵ Asimismo, Honey, Munford y Alonso han descripto las distintas características de estos estilos: 1) estilo activo: está basado en la experiencia directa (animador, improvisador, experimentador, arriesgado y espontáneo); 2) estilo reflexivo: basado en la observación y recolección de datos (ponderado, concienzudo, receptivo, analítico y paciente); 3) estilo teórico: basado en la conceptualización abstracta y formación de conclusiones (metódico, lógico, obsesivo, crítico, estructurado y planificado); 4) estilo pragmático: basado en la experimentación activa y búsqueda de aplicaciones prácticas (experimentador, práctico, directo, realista y técnico).⁶

El cuestionario CHAEA (cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje) permite mediante la administración de una encuesta identificar los distintos estilos de aprendizaje.

Este diagnóstico permitiría estimular o incentivar con el uso de diferentes estrategias de enseñanza a aquellos grupos o personas cuando predomina en forma significativa uno de los estilos o estimular y desarrollar los estilos con baja preferencia,⁷ y así probablemente ajustar nuestro discurso a los estilos de preferencia. Siempre hecho esto con el objetivo de

promover aprendizajes significativos en los alumnos. Ello será posible si además ampliamos nuestra concepción respecto de las inteligencias múltiples y el pensamiento humano.

Desde el punto de vista constructivista del aprendizaje, se deduce que tienen lugar una serie de procesos cognitivos y operaciones mentales organizadas que se infieren a partir de las conductas del sujeto ante la resolución de una situación problemática. De esta manera las estrategias de aprendizaje, se entienden como actividades que se suceden en el procesamiento de la información y que son utilizadas en el instrumento de evaluación ACRA:⁸ 1) fase de adquisición, 2) codificación, 3) recuperación y 4) apoyo; muchas veces utilizado en combinación con el CHAEA, dado la complementariedad de la información.⁹

Un modelo que ayuda a la integración de los estilos de aprendizaje es la taxonomía de Bloom modificada por Anderson, donde se dividen los objetivos educativos en 6 niveles. Graficado en forma de pirámide donde de la base al vértice son: recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear.¹⁰

Nuestro objetivo es identificar los estilos de aprendizaje predominantes que poseen estudiantes y profesionales de ciencias de la salud en la formación de grado y posgrado con el fin de considerar las diferencias individuales y orientar las estrategias de enseñanza en un aula heterogénea con el objetivo de promover aprendizajes significativos.

También deseamos evaluar si existen cambios en los estilos desde el pregrado al posgrado en el área de la salud.

Material y método

Se administró la encuesta de Honey Alonso a 151 estudiantes de Patología Especial (II) al inicio de la cursada, a 59 médicos residentes del Centro Gallego de Buenos Aires de las siguientes especialidades: Clínica Médica, Cirugía, Ortopedia y Traumatología, Pediatría, Cardiología y Ginecología y por último a 36 Profesionales de la Carrera Docente de la Facultad de Medicina que incluye enfermería, kinesiología, nutrición y las diferentes especialidades médicas.

La encuesta, según modelo abreviado, fue entregada para confeccionar en sus domicilios y devuelta en el término de una semana.

Dado que el operador realiza el punteo de respuestas para confeccionar el cuadro final, tiene la propia devolución del cuestionario y la preferencia por sus estilos de aprendizaje. Con excepción de la encuesta administrada a profesionales de la carrera docente en el inicio de la cursada de la materia didáctica correspondiente al primer año en los cuales el coordinador, posteriormente al punteo, realizó una devolución al grupo a partir del análisis de los datos encuestados.

Con el fin de cuantificar las respuestas, para lue-

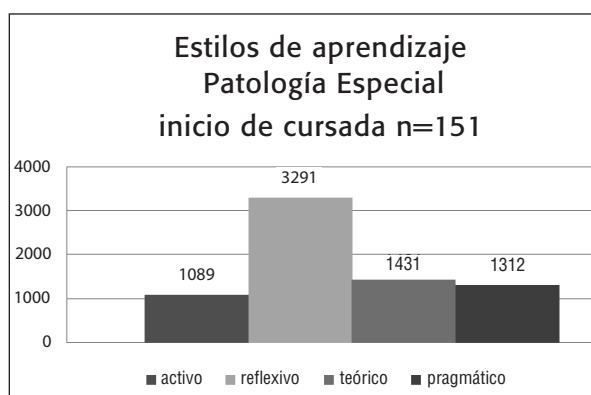
go analizarlas, se sumaron los ítems correspondientes a cada estilo en cada uno de los grupos encuestados.

Resultados

El análisis de los datos obtenidos permite inferir una preferencia en todos los casos por los estilos reflexivo, teórico y pragmático tanto en el pre-grado como en el pos-grado.

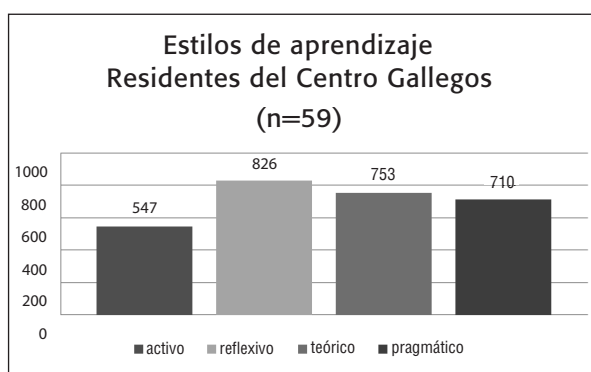
En los alumnos de pre-grado (Figura 1) existe una marcada preferencia por el estilo reflexivo y cierta uniformidad para los estilos teórico y pragmático.

Figura 1.



En el grupo de médicos residentes (Figura 2) observamos que existe una preferencia por los estilos reflexivo, teórico y pragmático en todas las especialidades, con mayor predominancia por el estilo reflexivo.

Figura 2.



Por otro lado, se han agrupado a los residentes con la finalidad de comparar si las especialidades con necesidad de destrezas manuales (quirúrgicas), (Gráfico 3), incluyendo cirugía, traumatología y ginecología, eran diferentes a las especialidades clínicas (Gráfico 4) dentro de las cuales consideramos: clínica médica, pediatría y cardiología. Como puede

observarse no mostraron diferencias significativas; si bien las especialidades quirúrgicas muestran una leve tendencia hacia el estilo activo, sigue siendo el de menor rango.

Figura 3.

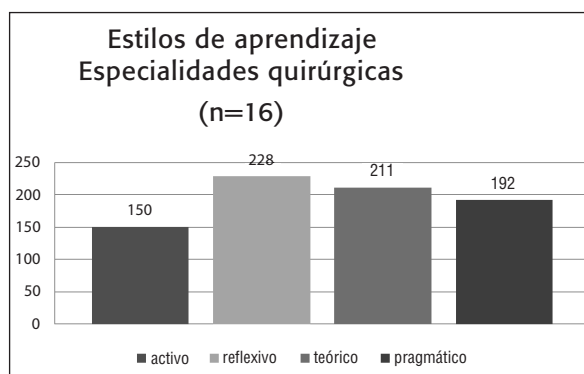
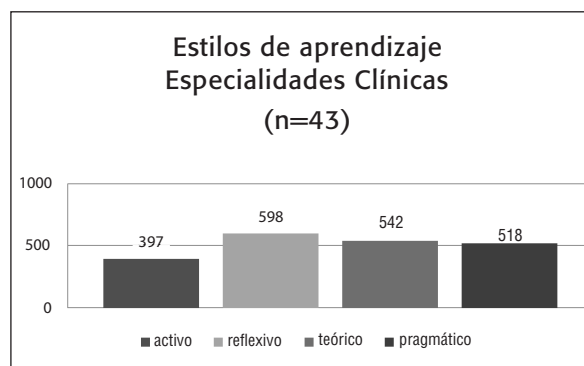
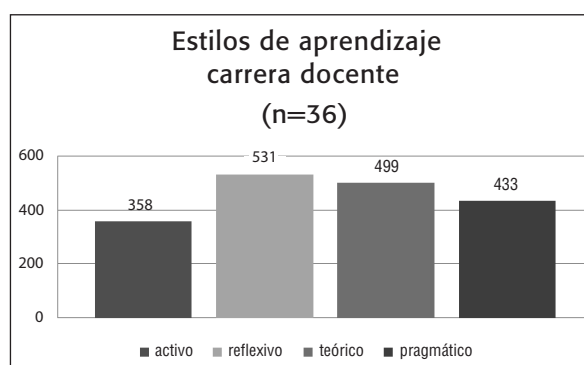


Figura 4.



En el grupo de carrera docente (Gráfico 5) hemos observado uniformidad en la distribución de los estilos. Sin embargo, se puede inferir una preferencia por el estilo reflexivo, teórico y pragmático. El estilo que aparece con un porcentaje más bajo es el activo, si bien comparativamente se aproxima al estilo Pragmático.

Figura 5.



Discusión

Del análisis de nuestro estudio observacional en estudiantes de pre-grado de Patología, médicos residentes de un hospital de comunidad y profesionales que cursan la carrera docente se deduce una preferencia por el estilo reflexivo, seguido por el teórico, pragmático y activo. No hubo diferencias significativas de esta tendencia ni en los estudiantes de pregrado ni en las distintas especialidades (incluso agrupando las especialidades quirúrgicas con las clínicas).

Lo mismo ocurre con los estudiantes de la carrera docente, si bien estos últimos evidencian mayor uniformidad en la distribución de estilos.

Nuestras observaciones son coincidentes con Borraci,¹¹ respecto de los alumnos por su preferencia por el estilo reflexivo, no así con el estilo teórico, donde en nuestra observación no tuvo diferencias con el estilo activo y pragmático. Similares resultados se observan en el aumento relativo del estilo activo en los profesionales, si bien este estilo nunca llega a ser predominante.

Di Bernardo Gauna¹² en estudiantes de bioquímica, observa una tendencia al estilo activo y luego al reflexivo, también apoyado por otros autores,¹³ lo que difiere por la preferencia de nuestros alumnos por el estilo reflexivo.

Respecto de alumnos de carreras conexas (Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano), Correa Bautista,¹⁴ a diferencia de nuestros hallazgos, observa una preferencia por el estilo activo y luego el reflexivo.

Menos coincidencia encontramos con la comunicación de Fuentealba,¹⁵ respecto de la evaluación en dos universidades chilenas, donde el predominio es de los estilos pragmático y teórico (Universidad de Antofagasta) y teórico y pragmático (Universidad Católica).

Camarero,⁹ evaluando distintos estudiantes universitarios, concluye que la preferencia de los estilos depende de la especialidad y que los estudiantes de *humanidades* presentan un mayor espectro en la aplicación de estilos, siendo el de mayor aplicación el estilo activo en coincidencia con la opinión de González Tirados y Alonso.

Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea desde un enfoque cognitivo, tanto los docentes como la programación y estudiantes tendrán que tener en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje y operar de acuerdo a los mismos hacia una mejor integración de los estilos.¹⁶

Estos datos de los estudiantes son evaluados en forma general, pero debería tenerse en cuenta al analizar los resultados que muchas veces los estudiantes adaptan sus estrategias de aprendizaje según la manera en que es dictada cada materia¹⁷ y, por otra parte, los docentes inducen a los estudiantes a utilizar los estilos de su propia preferencia.

Como hemos visto hay coincidencia y diferencias

con los hallazgos bibliográficos, en especial debido a que las comparaciones con la literatura se realizan comparando estudiantes con distintos planes de enseñanza y diferentes estrategias.

Por otra parte, en la medida en que se completan las observaciones con otras técnicas y variables como el autoconcepto de los estudiantes, las estrategias utilizadas, implícitas y explícitas y las motivaciones, se podrá tener una visión más precisa de los estilos predominantes y las correcciones que los docentes deben hacer y las que deben inducir en los estudiantes para obtener mejores resultados educativos.

Conclusiones

Convencidos de que la enseñanza centrada en el alumno es la manera más adecuada actualmente en el aula universitaria, se hace necesario la búsqueda de estrategias que nos ayuden a indagar acerca de las aptitudes y condiciones de los estudiantes de nuestros cursos.

De esta manera el formulario de Honey-Alonso para identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes ha sido útil a fin de definir estrategias de enseñanza.

Este trabajo nos ha permitido caracterizar los estilos de los alumnos de Medicina que cursan Patología (materia puente entre el ciclo biomédico y clínico), de los médicos residentes y de profesionales que se hallan cursando la carrera docente.

De ello surge una constante en la preferencia en los tres grupos por el estilo reflexivo, preferencia que se va equilibrando en los graduados con los estilos teórico y pragmático.

Bibliografía

1. Litwin, E. El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Bs.As, Editorial Paidós, 2008. p226.
2. Anijovich R, Mora S. ¿Cómo enseñamos? Las estrategias entre la teoría y la práctica. En su: Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Bs.as. Aique Grupo Editor, 2009. p26.
3. Kolb DA. Experiential learning: experience as the source of learning and development. Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice-Hall, 1984. p256.
4. Gardner H. Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples. 2ª ed. México. Fondo de la cultura económica, 1995. p448.
5. Kolb D. The Learning style inventory. Technical manual. Boston Massachusetts McBer & Co. 1978.
6. Honey P, Mumford A. Using your learning styles. Maidenhead, Berkshire. U.K. 1986.
7. Alonso C, Gallego D, Honey P. Cuestionario Honey-Alonso. En su: Estilos de aprendizaje e interpretación y normas de aplicación. Procedimientos de Diagnóstico y mejora. Bilbao. Ediciones mensajero. 1999.
8. Schneck, R. Learning strategies, and learning styles. Perspectives on individual differences. New York and London: Plenum Press, 1977.

9. Camarero Suárez F, Martín del Buey F, Herrero Díaz J. Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios (Universidad de Oviedo). Revista Psicothema 2000;12(4):p615-p622.
10. Anderson LW, and Krathwohl DA. A taxonomy for learning, teaching, and assessing: A Revision of Bloom's Taxonomy of Educational Objectives. New York: Longman, 2001.
11. Borracci RA, Guthman G, Arribalzaga EB. Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios y médicos residentes. EDUC MED 2008;11(4):229-238.
12. Di Bernardo Gauna J. Determinación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de bioquímica como paso inicial a la búsqueda de un aprendizaje significativo. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. Universidad del Nacional del Noreste. 2005 Resumen DO -16.
13. Highfield ME. Learning Styles. Nurse Educador 1988; 13(6):30-33.
14. Correa Bautista J. Identificación de los estilos de aprendizaje en los estudiantes de fisiología del ejercicio en la facultad de rehabilitación y desarrollo humano. Rev. Cienc. Salud. Bogotá (Colombia) 2006;4 (especial): p41-p53.
15. Fuentealba D, et al. Comparación de los estilos de Aprendizaje en los estudiantes de medicina de dos universidades chilenas, según Cuestionario de Honey-Alonso. Universidad Católica de la Santísima Concepción y Universidad de Antofagasta. Disponible en: [www.ciea.udec.cl/.../03_41_11_Abstract_11_06_20_Resumen_Anto-Concep.pdf].
16. Entwistle N. La comprensión del aprendizaje en el aula. Barcelona. Paidós 1988.
17. Ramsden P. Student learning and perceptions of the academic environment. Higher Education 1979;8(4): p411-p428.